

Ya sólo el nombre, -“El Puchero”- sugiere comida casera, de la que se cocina tomándose su tiempo para que todo cueza lento y en su tiempo. María Hernández sabe que ésta es la comida que les gusta a las personas mayores. Sin embargo, la edad avanzada o la imposibilidad física no siempre facilitan llevar un buen puchero a la mesa.

Así que pensó en la solución: un servicio de comidas caseras a domicilio para personas mayores. La ubicaría en su localidad, El Bonillo (Albacete). Formada en ayuda a domicilio y con experiencia en cuidado a los mayores, a María Hernández no le costó convencer a los alcaldes de las localidades cercanas y al Consorcio de Servicios Sociales de la provincia de

Albacete. Hoy “El Puchero” da servicio a 120 mayores, pertenecientes a seis pueblos de la comarca de Campo de Montiel: Ossa de Montiel, Lezuza, Tiriez, Munera, El Balletero y El Bonillo.

“Empezamos en 2003, dando comida a nueve personas. Sabía que el negocio funcionaría, pero no creía que de este modo y en tan poco tiempo”, nos cuenta María Hernández, quien apostó por acompañarse de mujeres en su aventura laboral. De las siete personas que la integran, cuatro son mujeres. “El Puchero” cocina a la carta. “Nos adaptamos a las necesidades de cada persona. Cocinamos sin sal y con sal, sin grasa, comida triturada, para personas diabéticas, nunca decimos no a nada”. Consciente de que existen aún muchas

trabas para que las mujeres inviertan en un negocio en igualdad de oportunidades, María Hernández, anima a otras mujeres a no tirar la toalla y luchar por sus inquietudes empresariales, ya que el autoempleo es la manera de ser autosuficientes, pero hay que dejar a un lado los miedos y adaptar las ideas a las propias necesidades”. Una constante en la vida de María Hernández, dueña de “El Puchero” y desde hace poco, concejala de Servicios Sociales y Mujer de El Bonillo, cargo desde el que sigue luchando por ayudar a los que más lo necesitan.

Blanca Hernández

Alcaldesa de Porzuna, Ciudad Real

“Es un orgullo que mis vecinos y vecinas hayan confiado en mí como alcaldesa de nuestro pueblo”

Alcaldesa de Porzuna, desde 2001, Blanca Hernández, jamás pensó que una vez sería, ni tan siquiera, candidata a alcaldesa de su pueblo: “tenía 29 años y muchas ganas de cambiar el mundo”. Y desde entonces su empeño ha sido mejorar la calidad de vida de los vecinos y vecinas de Porzuna: “una tarea estimulante a la vez que exigente, debes responder a las necesidades”.

Aunque quisiera ver evolucionar más rápido al pueblo en el que nació, desde su llegada al Consistorio, Porzuna cuenta con un nuevo Centro de Salud, mejoras urbanísticas y de saneamiento. “Se está

construyendo un Polígono Industrial y diseñando un nuevo Plan de Ordenación Municipal”. Además, en breve serán realidad un Centro Social, un Centro de Día y una Residencia de Tercera Edad. “Esperamos tener pronto un Centro de Atención a la Infancia”. Su preocupación por la conciliación de la vida laboral y familiar se suma a su trabajo a favor de la participación económica y política de las mujeres: “aún debemos romper barreras culturales que nos hacen tener que demostrar el doble”.

Para Blanca Hernández, al esfuerzo personal de las mujeres hay que sumarle



otras acciones positivas que faciliten el camino hacia la igualdad plena. Acciones por las que apuesta desde el Ayuntamiento y desde la Asociación de Desarrollo “Montes Norte”, que preside actualmente. “Cualquier planificación de desarrollo, en la que no se cuente con el mundo asociativo, estaría incompleta”. Blanca Hernández cree firmemente en el papel que juegan las asociaciones para el desarrollo de los pueblos y de sus mujeres. En concreto, desde “Montes Norte” se ha trabajado por la creación de dos Centros de la Mujer, “hemos celebrado la

V Edición de la Feria de Mujeres Emprendedoras Montes Norte, con gran acogida y gracias al SEPECAM, hemos puesto en marcha cinco programas mixtos de formación y empleo para mujeres”. El medio ambiente y el desarrollo sostenible son otras de las preocupaciones, sobre todo teniendo en cuenta el enclave natural en el que se asienta Porzuna. “Debemos cuidar nuestro entorno natural y hacerlo más sostenible. Creemos firmemente en el turismo rural, una herramienta por la que están apostando fuerte las mujeres de la comarca”.

Blanca Hernández

35 años. Diplomada en Trabajo Social. Sus comienzos estuvieron vinculados a CC.OO. y a la inmigración. Está casada y será madre en pocos meses. Le gusta disfrutar del cine y la lectura. Es poco deportista, pero siempre que puede practica la natación. Objetivo personal: “hacer la vida más fácil a los que me rodean y estar serena conmigo y con mi vida”.

Raquel Ortega

Ganadera. Las Ventas con Peña Aguilera, Toledo



Raquel Ortega Nació, hace 43 años, en San Pablo de los Montes, pero desde hace tiempo reside y trabaja en Ventas con Peña Aguilera, Toledo. Tiene un hijo de 19 años. Sus padres trabajaban en el campo pero nunca pensó en dedicarse a la ganadería. Talla figuras de animales en madera y pizarra, su otra gran pasión.

Todo apuntaba a que el destino de Raquel Ortega estaría ligado a las máquinas de coser. Sin embargo, hace más de una década, las cabras se cruzaron en su vida y hasta hoy. Comenzaron con dos

cabras, suficientes para autoabastecerse de leche, queso y carne. Pero dos se convirtieron en alguna más y hoy son 200 las cabras que Raquel y su marido Manolo, poseen en propiedad.

“Los veterinarios afirman que las mujeres sabemos tratar mejor a los animales”

Una explotación de caprino de la que ella habla con devoción: “sufro por ellas si enferman, si se me muere alguna, me llaman cuando necesitan ayuda en sus partos. Cuando ordeñábamos a mano lo notaba más, ahora hay más distancia. Pero somos muy parecidos a ellas”.

Raquel Ortega, titular de la explotación ganadera, dice que su trabajo requiere de mucho tiempo y dedicación. Para ella ser mujer no es una barrera en un trabajo